

Estudio sobre la percepción de los migrantes centroamericanos en México, un problema de comunicación

Study on the perception of Central American migrants in Mexico, a communication problem

Claudia Pérez Flores*

Universidad Westhill

Domingo García Ramos núm. 56,
Col. Prados de la Montaña, Cuajimalpa,
C.P. 05610, Ciudad de México, México

claudia.perez.flores@icloud.com

<https://orcid.org/0000-0002-7963-4481>

Editor: Rogelio del Prado Flores

Fecha de recepción: 18 de agosto de 2020

Fecha de aceptación: 3 de noviembre de 2020

<https://doi.org/10.36105/stx.2021n6.04>

RESUMEN

El objetivo de este artículo es conocer, a partir de una metodología mixta, cómo perciben los migrantes centroamericanos en tránsito y los organismos pro derechos humanos en la Ciudad de México el trato que reciben de la ciudadanía y del gobierno. Los resultados de este acercamiento muestran la pertinencia de indagar cómo es el discurso oficial, cómo se presenta la información de los medios y cómo se la apropian las potenciales audiencias, debido a que se considera que propician reacciones de violencia en torno al fenómeno migratorio.

Palabras clave: migrantes centroamericanos, organismos pro derechos humanos, ciudadanía, gobierno, comunicación intercultural.

* Doctoranda en Investigación de la Comunicación por la Universidad Anáhuac México, Maestra en Comunicación por la Universidad Iberoamericana, Licenciada en Comunicación y Periodismo por la Universidad Nacional Autónoma de México. En los últimos años se ha desempeñado como docente y ha colaborado en el área de Calidad Institucional e Investigación en la Universidad Westhill.

ABSTRACT

The aim of this article is to know, based on a mixed methodology, how Central American migrants in transit and the human rights organizations in Mexico City perceive the treatment of citizens and the government towards migrants. The results of this approach show the relevance of inquiring about what the official discourse is like, how information from the media is presented and appropriated by the potential audiences because it is considered that they lead to violent reactions around the phenomenon of migration.

Keywords: Central American migrants, organizations for human rights, citizenship, government, intercultural communication.

INTRODUCCIÓN

Los migrantes centroamericanos en tránsito y los organismos pro derechos humanos en la Ciudad de México coinciden en que las principales razones por las que se emigra son la violencia, la falta de oportunidades laborales y el Estado de derecho fallido. Lo que los migrantes centroamericanos desean es mejorar su calidad de vida y, por ello, trazan su ruta hacia los Estados Unidos. Si bien la migración es un fenómeno de todos los tiempos, Henao e Hincapié (2019) consideran que Centroamérica está inmersa en una situación compleja donde la violencia, el narcotráfico, las pandillas, la disponibilidad de armas de fuego y la falta de oportunidades se acentúan propiciando el exilio. Tanto los migrantes centroamericanos como los organismos pro derechos humanos reconocen que al cruzar la frontera sur de México los migrantes son víctimas de diferentes tipos de violencia, como la violencia simbólica que entraña la nula atención de la autoridad para proveerles información oportuna y útil sobre sus derechos humanos. Adicionalmente, la ciudadanía tiene una percepción negativa del migrante y no reconoce su dignidad. Conforme los migrantes se adentran al país, se enfrentan a robos, secuestros, insultos y explotación laboral y a una tergiversación de la realidad por el discurso oficial y de los medios de comunicación. Ante este escenario, el objetivo de este artículo es conocer cómo perciben los migrantes centroamericanos y los organismos pro derechos humanos el trato que les dan la ciudadanía y el gobierno, para lo cual se realizó un estudio piloto utilizando una metodología mixta. Los resultados de este acercamiento muestran la pertinencia de indagar cómo es el discurso oficial, cómo se presenta la información en los medios de comunicación y cómo, desde la comunicación, se pueden abordar problemáticas complejas desde la transdisciplinariedad, que coadyuven a interactuar desde la reciprocidad y no desde la discriminación.

ESTADO DEL ARTE

El estudio de la migración y la comunicación se ha contextualizado en las últimas décadas desde la globalización, caracterizada como un dinámico proceso económico, cultural, político, social y tecnológico de interconexión mundial. A nivel internacional, los estudios sobre comunicación y migración se han desarrollado de manera multidisciplinaria bajo la línea de trabajo de comunicación, migración y ciudadanía. Al respecto, Pech y Villaplana (2017), Estrada (2019) y Zorogastua (2015) coinciden en abordar la migración desde la comunicación. Pech y Villaplana (2017) refieren el trabajo de Amparo Huerta Bailén como referente de estos estudios ante la llegada masiva de refugiados e inmigrantes a Europa procedentes del Magreb, Siria, Afganistán, Eritrea, Nigeria o Somalia, así como los desplazamientos por México de migrantes centroamericanos y caribeños que buscan llegar a Estados Unidos, lo cual da pie a cuestionar cómo se construye la comunicación como un eje de mediación entre culturas y entre fronteras. Por su parte, Estrada (2019) investiga la construcción del discurso periodístico sobre la inmigración y los inmigrantes en la sociedad española y su influencia en la sociedad. Así mismo, Zorogastua (2015) analiza el desarrollo de los nuevos escenarios comunicativos surgidos con la llegada masiva de la migración a España, para contribuir al conocimiento de la importancia de esas nuevas formas de comunicación en la sociedad española, especialmente en el ámbito de la integración.

Desde los estudios latinoamericanos y del Caribe, la comunicación y la migración se han abordado desde la interculturalidad que se establece entre los sujetos migrantes y su influencia en los estilos de comunicación. Este abordaje es coincidente con Oroza y Puente (2017), Russi (2016) y Rizo (2004). Para Oroza y Puente (2017) la importancia de los medios de comunicación en la sociedad, dada su utilidad y carácter informativo o de entretenimiento, se deriva de que en ellos se nutre cultural e intelectualmente un alto porcentaje de la población. Por su parte, Russi (2016) considera que la relación entre comunicación y migración debe ser analizada desde la epistemología y la metodología, y señala la importancia de ampliar el concepto de migración sustituyéndolo por el de procesos migratorios e incorporando lo simbólico que da sentido a las vivencias, porque la migración no es trasladar un cuerpo o abandonar el territorio, sino que es el proceso en el que se vivencian sueños, anhelos, proyecciones, miedos que se construyen a partir de narrativas y marcas mediáticas y no mediáticas. Para Rizo (2004) estas narrativas relatan la realidad de un espacio y tiempo determinado donde interviene la interacción de la trama discursiva que permite la socialización del sujeto por medio de sus actos dinámicos, en tanto que imbrican sentidos en sus experiencias de ser sujetos del lenguaje.

En los últimos años, el estudio sobre la migración y la comunicación se ha abordado sumando variables como la violencia, los derechos humanos, la ciudadanía, el discurso,

las organizaciones de la sociedad civil, las representaciones sociales o la mediación. Para Álvarez (2018) y Perelló (2020) el estudio de la migración desde la comunicación requiere un abordaje diferente. La propuesta de Álvarez (2018) es pensar al Estado y su relación con formas de violencia como la exclusión, el exterminio y el control a partir de la negación de derechos, el uso de la fuerza, la coerción y las tecnologías de poder sobre personas que, desde la hegemonía, han sido concebidas como imprescindibles en la reproducción del sistema. Por su parte, Perelló (2020) considera que es desde la sociedad civil y los derechos humanos donde se debe reflexionar, debido a que con el tiempo se ha podido constatar que las organizaciones sociales no han sustituido al Estado, pero sí han producido transformaciones en el seno de éstas, estableciendo nuevas formas de relación con los poderes públicos.

Para Torre (2017), Melella (2017) y Pech y Villaplana (2017), el análisis del discurso forma parte de los estudios de la migración y la comunicación. En ese sentido, Torre (2017) realiza un análisis cualitativo de los eufemismos como metáforas conceptuales en los comunicados de prensa que emite el Instituto Nacional de Migración (INM), que implican tanto la ocultación como la tergiversación de la realidad que constituyen sus actuaciones de control migratorio en perjuicio de los migrantes en tránsito. Por su parte, Melella (2017) analiza la representación del inmigrante en la prensa digital hegemónica argentina durante 2014 – 2016; de este último año señala que en los principales medios de comunicación de la Argentina han circulado discursos xenofóbicos, discriminatorios y racistas para con las comunidades de migrantes latinoamericanos residentes en el país. Asimismo, Pech y Villaplana (2017) analizan el rol que juegan las TIC en torno a la socialización (la adquisición e hibridación de valores, actitudes y conocimientos) y la sociabilidad (la formación de amistades), que son poco abordados empíricamente. Desde las representaciones sociales y las mediaciones, para Rubira y Puebla (2017) los objetos y los sujetos articulados juegan un papel esencial en la comunicación. Las representaciones sociales hasta nuestros días han alcanzado un desarrollo interdisciplinar y, por su carácter transversal, tienen una amplia aplicabilidad en la comprensión de diferentes fenómenos sociales y humanos como la migración. En lo que respecta al estudio de la migración centroamericana, Arias (2016) y Lizárraga (2019) reflexionan en torno al término *tránsito*. Para Arias (2016) es un fenómeno no cuantificable, lo que está relacionado con tres situaciones que lo hacen difícil de ubicar: 1) la clasificación del sujeto en tránsito, 2) la temporalidad, y 3) la relación del tránsito con la migración irregular, indocumentada o sin papeles. Para Lizárraga (2019) sus estrategias de movilidad son espacios vividos.

MARCO TEÓRICO Y CONTEXTUAL

El estudio empírico sobre la percepción que tienen los migrantes centroamericanos y los organismos pro derechos humanos de la ciudadanía y del gobierno, se enmarca en la teoría de la comunicación intercultural. De acuerdo con Fernández y Galguera (2008) la comunicación es un proceso interpretativo a través del cual los individuos —en sus relaciones, grupos, organizaciones y sociedades— responden y crean mensajes que les permiten adaptarse a su entorno y a las personas que los rodean. Para Piller (2017) la cultura es una construcción ideológica llamada por los actores sociales al juego para producir y reproducir categorías y límites sociales, y debe ser el objetivo central de la investigación de un enfoque crítico de la comunicación intercultural para comprender la razón, las formas y las consecuencias de llamar a la diferencia cultural en juego. Desde un sentido etnográfico, Taylor (1871) considera que la cultura es un conjunto complejo que involucra conocimiento, creencias, arte, moral, leyes, costumbres, y algunas otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como un miembro de la sociedad. Por su parte, Scollon y Wong (2001) señalan que la palabra cultura a menudo trae más problemas que soluciones. Por un lado, se tiene que hablar acerca de grandes grupos de personas y lo que tienen en común y, por el otro, cuando se habla de una cultura de grupos amplios se debería evitar la sobregeneralización mediante el uso del constructo cultura. De esta manera, la comunicación intercultural, de acuerdo con Piller (2017), es un aspecto de la globalización y, al mismo tiempo, es una respuesta a la globalización. En la comunicación intercultural la influencia de los grupos involucra aspectos ideológicos, de socialización, en donde se incluyen las creencias, los valores, la religión, las costumbres, la enculturación, así como las formas del discurso a través de las funciones del lenguaje, la información y las relaciones buscando la armonía grupal y el bienestar individual. La comunicación intercultural para Rizo (2013) es “cualquier situación comunicativa donde interactúan al menos dos personas procedentes de matrices culturales – geográficas distintas” (2013, p. 27).

Para Alsina (1999), el creciente interés por la comunicación intercultural se basa en el incremento de los movimientos migratorios, las facilidades en el transporte que favorecen los contactos con personas de distintas culturas por los intercambios culturales o académicos, el turismo, la globalización y los conflictos interculturales. Desde los sistemas de discursos, se ha demostrado que los factores importantes de la comunicación intercultural, de acuerdo a Scollon y Wong (2001), son: 1) la ideología, que engloba la historia, las creencias, los valores y la religión; 2) la socialización, que se involucra con la educación, la enculturación y aculturación; 3) las formas del discurso, relacionadas con las funciones del lenguaje, la información y las relaciones, la negociación, la armonía grupal y el bienestar individual, la comunicación no verbal y el concepto del tiempo, y 4) el sistema facial, que involucra el

parentesco, el concepto del *yo*, las relaciones dentro y fuera del grupo y la *Gemeinschaft* y *Gesellschaft* (comunidad y sociedad).

En la comunicación intercultural, el énfasis en la relación jerárquica tiene una doble consecuencia para el discurso. De acuerdo con Scollon y Wong (2001), desde muy temprano en la vida uno se familiariza sutilmente con las formas discursivas de la relación jerárquica. Primero se aprende a mostrar respeto a los de arriba, luego, a su debido tiempo, se aprenden las formas de orientación y liderazgo de los que vienen después. Es en la interacción en donde se da el intercambio en la relación de los seres humanos con base en la comunicación de información. De acuerdo con Scollon y Wong (2001), la interacción es siempre la acción recíproca entre dos o más agentes, mientras que la organización social es la forma en que un grupo cultural organiza las relaciones entre los miembros del grupo.

LA MIGRACIÓN CENTROAMERICANA

El origen histórico de la migración centroamericana hacia Estados Unidos tiene que ver con los momentos coyunturales que acontecen en los países del Triángulo del Norte Centroamericano (TNC). De acuerdo con la Fundación Heinrich Böll México (2016), la crisis de la vieja estructura del poder oligárquico condujo a largos años de guerra y militarismo en Centroamérica en el siglo XX, especialmente en las décadas de 1970 y 1980, y en ese contexto, la mezcla de la guerra y la política se ha vuelto inseparable. Desde principios de la década de 1980, se experimentó un complejo proceso de cambios políticos en la región, particularmente en el TNC. En ese contexto, Castillo & Toussaint (2015) ubican tres momentos clave de la migración centroamericana: el primero, con la firma del Tratado de Límites con Guatemala a finales del siglo XIX y la llegada de jornaleros guatemaltecos a Chiapas en las primeras décadas del siglo XX; el segundo, con el fenómeno del refugio en la década de los ochenta del siglo pasado como resultado de la crisis política centroamericana, así como el proceso de militarización de la frontera sur, impulsado por quienes lo veían como una amenaza a la seguridad nacional, y el tercero, a partir de la década de 1990, en que los principales flujos son los de migrantes centroamericanos en tránsito hacia el norte, con la intención de cruzar la frontera México-Estados Unidos

De acuerdo con Devia (2016), los estados que conforman el TNC se han caracterizado por ser origen, tránsito y destino de migraciones debido a la extrema pobreza, exclusión social, desigualdad, desempleo y altas tasas de homicidio, entre otros factores. En ese sentido, Canelón (2018) considera que casi siempre abandonar el lugar de origen o trasladarse a otro lugar de residencia, ya sea al interior de un país o a través de las fronteras internacionales,

sobre todo tratándose de los habitantes de los países en desarrollo, puede ser mejor, cuando es la única salida para aumentar las oportunidades de ingreso o tener acceso a más servicios de educación y salud.

Al respecto, datos de la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR, 2019) muestran que cerca de 500 000 personas entran a México cada año, procedentes en su mayoría del TNC. El motivo de esta emigración, según Henao e Hincapié (2019), es que Centroamérica está inmersa en una situación compleja de violencia, narcotráfico, pandillas, disponibilidad de armas de fuego y falta de oportunidades (en educación, empleo, salud). De acuerdo con el informe de la Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes (REDODEM, 2019) el 84.6% de las personas salieron de sus lugares de origen por motivos económicos, el 11.7% por motivos de violencia, el 2.1% por motivos familiares, 1.2% por motivos personales, 0.2% por motivos sociales y 0.1% por motivos ambientales. La ACNUR (2019) señala que pareciera que las soluciones rápidas de carácter represivo a problemas complejos se venden rutinaria y falsamente a una población profundamente traumatizada por décadas de altos niveles de violencia. El reporte de la ACNUR (2019) para El Salvador señala que el ambiente político no fomenta un debate público abierto o bien informado sobre la estrategia de seguridad del país y la migración parece ser parte de la realidad cotidiana en este país. El informe para Honduras no es diferente, datos oficiales indican que el 68.5% de la población está desempleada o subempleada, y que las mujeres se enfrentan de manera desproporcionada a condiciones de trabajo deficientes. Por su parte, el reporte para Guatemala destaca la pobreza sistémica, desigualdad, discriminación, exclusión y altos niveles de impunidad. En 2018 el país se ubicó en el puesto 127 en el índice de desarrollo humano, el segundo más bajo de la región, y aumentó la intolerancia al disenso y siguieron en riesgo las libertades de expresión, asociación y reunión pacífica.

METODOLOGÍA

Como parte de un estudio empírico, se desarrolló una metodología mixta. La investigación cuantitativa consistió en la aplicación de un cuestionario de diez preguntas cerradas y de opción múltiple y una escala de Likert con 35 ítems a diez activistas pro derechos humanos que ayudan y protegen al migrante centroamericano, con la finalidad de conocer la percepción que tienen de la migración, de la ciudadanía y del gobierno. Se contactó a dos organismos en la Ciudad de México, uno de ellos impulsó desde 2007 la creación del Programa de Búsqueda de Migrantes Desaparecidos con el fin de dar respuesta a las solicitudes de los distintos países de Centroamérica y de las diferentes entidades federativas de México. Este organismo

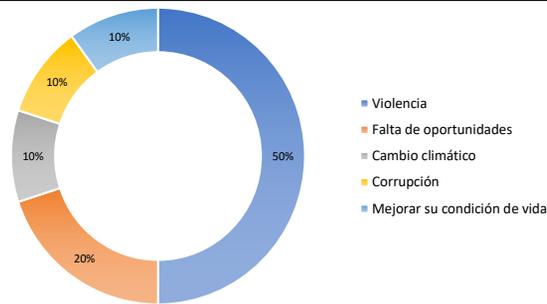
desarrolló una plataforma en la que los familiares en búsqueda de sus seres queridos tienen la posibilidad de compartir el nombre, la foto y los últimos datos de contacto con cualquier persona que tuviera acceso a ella con el fin de tener alguna noticia sobre su localización. Debido a que las solicitudes de búsqueda se incrementaban cada vez más, la organización optó por involucrarse de una manera más directa en la búsqueda de migrantes desaparecidos realizando gestiones con autoridades de México y Estados Unidos para lograr la localización de personas. Cabe mencionar que este organismo no alberga a migrantes, solo gestiona datos e información de búsqueda y genera contenidos como campañas de sensibilización, asesoría jurídica, mesas de análisis de la realidad, contacto con periodistas y monitoreo de medios. El tiempo para responder el cuestionario fue de 15 a 30 minutos, participaron 6 mujeres y 4 hombres, el promedio de edad de los encuestados fue de 26.4 años, el estado civil de dos de los 10 encuestados es casados y ocho solteros. Seis de los encuestados son de nacionalidad mexicana, y los otros cuatro son originarios de Colombia, Austria, Cuba y Suiza. Con relación al lugar de nacimiento, solo dos personas son originarias de la Ciudad de México.

Para la investigación cualitativa se contactó a otro organismo pro derechos humanos que, a diferencia del primero, brinda refugio, asesoría jurídica, psicológica y alimentaria a migrantes proveniente de Centroamérica y del Caribe. Se diseñó una entrevista semiestructurada que se dividió en dos secciones. La primera sección registró datos de identificación como fecha, lugar de la entrevista, hora, duración, sexo, nacionalidad, edad, estado civil, lugar de nacimiento, lugar de residencia, escolaridad y otros elementos descriptivos que detectó el investigador como complejidad, color de piel, estatura, entre otros. La segunda sección consistió en una batería de 35 preguntas abiertas. Se realizaron dos entrevistas semiestructuradas que fueron grabadas y aplicadas a dos migrantes provenientes de Honduras y Guatemala. Es importante mencionar que tanto los cuestionarios como la aplicación de la escala de Likert y las entrevistas, se realizaron en el mes de febrero de 2020 en la Ciudad de México antes de que iniciara la pandemia por la COVID-19 y se cumplió con los protocolos de confidencialidad para todos los participantes.

RESULTADOS

Los resultados de la metodología cuantitativa dirigida a activistas de organismos pro derechos humanos reflejan que los principales motivos por los que los migrantes abandonan su país son la violencia y la falta de oportunidades. Sin embargo, la lucha por el territorio de grandes compañías mineras y la apropiación de los recursos naturales son otras de las causas que generan inestabilidad. Al respecto, ver Gráfica 1.

GRÁFICA 1. MOTIVOS POR LOS QUE LOS MIGRANTES ABANDONAN SU PAÍS

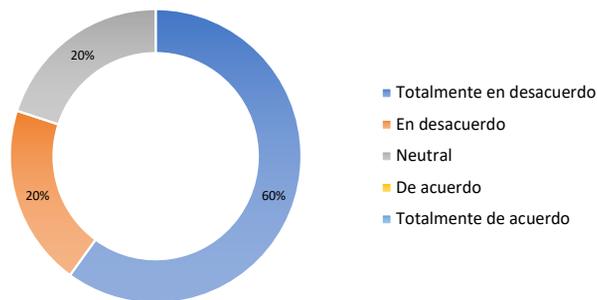


FUENTE: elaboración propia.

Aunado a la violencia, el 60% de los encuestados está en desacuerdo con que el crimen organizado sea el único riesgo al que se enfrentan los migrantes. Reconocen que los más vulnerables en esta situación son los niños y las mujeres ante un Estado de derecho fallido. La violencia impide que los migrantes centroamericanos estudien y trabajen. La remuneración del trabajo es baja, principalmente en oficios como la carpintería, la herrería o la construcción. Consideran que a los migrantes les gusta su país, sin embargo, las circunstancias los desmotivan y, por ello, deciden migran en búsqueda de mejores condiciones de trabajo y de vida en los Estados Unidos.

Sobre si es mejor apoyar a los mexicanos antes que a los migrantes centroamericanos, el 60% está totalmente en desacuerdo, seguido de un 20% que está de acuerdo y un 20% se mostró neutral (ver Gráfica 2).

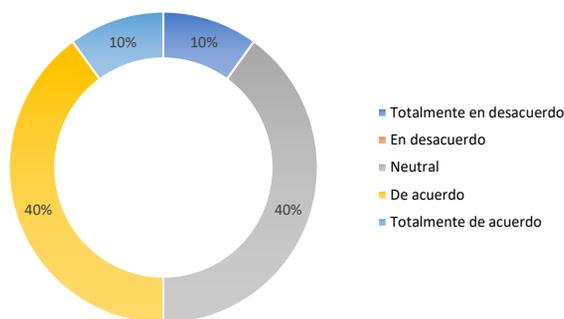
GRÁFICA 2. PRIMERO DEBERÍAMOS APOYAR A LOS MEXICANOS Y DESPUÉS A LOS MIGRANTES CENTROAMERICANOS



FUENTE: elaboración propia.

Con relación a que los migrantes tengan las mismas oportunidades de trabajo que cualquier otra persona, el 40% está totalmente en desacuerdo y el 40% en desacuerdo (ver Gráfica 3).

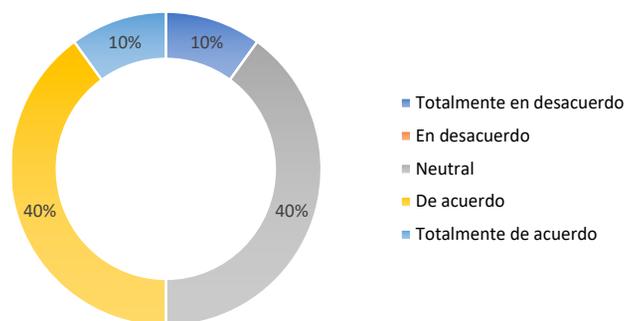
GRÁFICA 3. OPORTUNIDADES DE TRABAJO PARA LOS MIGRANTES



FUENTE: elaboración propia.

El 40% de las personas que trabajan en los organismos pro derechos humanos están de acuerdo en que México es un país racista. En ese mismo sentido, el 70% reconoce que los mexicanos no conocen los derechos de los migrantes y el 40% está en desacuerdo con la afirmación de que en México se respeta el color de piel, la nacionalidad y la forma de pensar de los migrantes centroamericanos (ver Gráfica 4).

GRÁFICA 4. MÉXICO ES UN PAÍS RACISTA

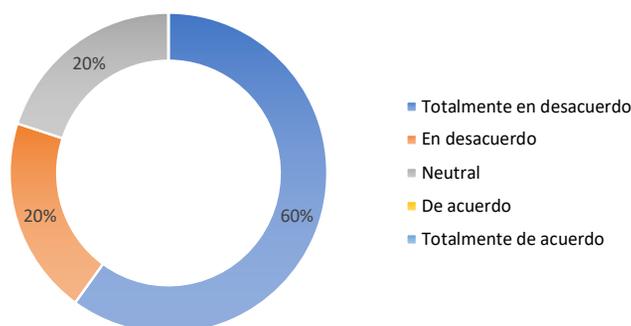


FUENTE: elaboración propia.

El 60% está de acuerdo en que a los mexicanos les molesta recibir a migrantes centroamericanos, a pesar de que los flujos migratorios son históricos y están normalizados (ver Gráfica 5).

Algunas de las prácticas sociales que han detectado que llevan a cabo los migrantes centroamericanos son utilizar el tren por miedo a ser identificados y deportados, y una vez que se encuentran en la frontera sur, esperar a que sea de noche para cruzar la frontera.

GRÁFICA 5. A LOS MEXICANOS LES MOLESTA RECIBIR A MIGRANTES CENTROAMERICANOS

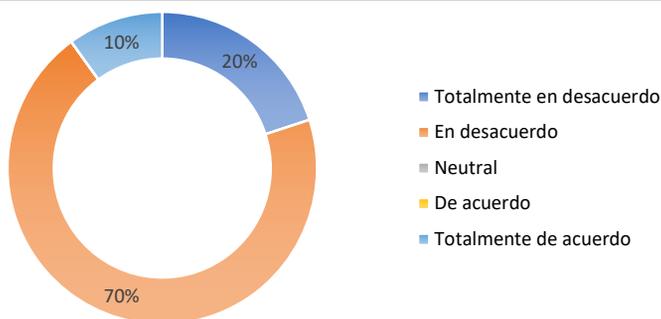


FUENTE: elaboración propia.

Los migrantes viajan sin documentos, sin embargo, les interesa regularizar su situación migratoria una vez que se adentran al país. Cabe mencionar que antes de llegar a la Ciudad de México, los migrantes se emplean en trabajos temporales en rancherías o en fincas de café en las que reciben un trato explotador. Con relación a su familia, existe una conexión importante con la figura materna y lo que los motiva a continuar con su sueño para llegar a Estados Unidos es tener una vida estable y contar con la solvencia económica para comprar lo necesario.

Sobre la percepción que se tiene del gobierno, el 70% está en desacuerdo con la afirmación de que el gobierno protege a los migrantes (ver Gráfica 6).

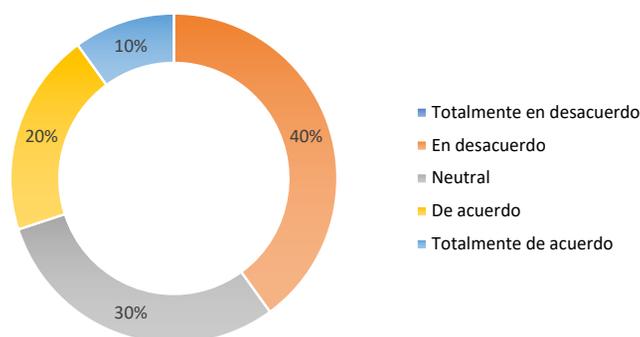
GRÁFICA 6. EL GOBIERNO PROTEGE A LOS MIGRANTES



FUENTE: elaboración propia.

De la misma manera, el 60% está en desacuerdo en que la información que ofrece el gobierno de México sea clara y oportuna. El 40% está de acuerdo en que la autoridad no es tolerante con los migrantes y también el 40% está totalmente de acuerdo en que las peticiones de los migrantes son ignoradas. El 40% está en desacuerdo en que la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) atiende las quejas de los migrantes y el 50% está de acuerdo en que el migrante centroamericano es agredido por la Guardia Nacional (ver Gráfica 7).

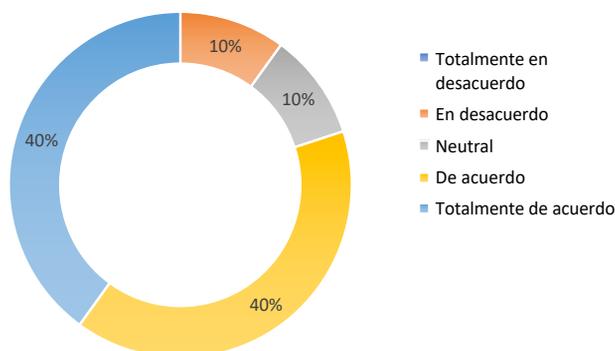
GRÁFICA 7. LA CNDH ATIENDE LAS QUEJAS DE LOS MIGRANTES CENTROAMERICANOS



FUENTE: elaboración propia.

El 60% está en desacuerdo en que los migrantes son escuchados por las autoridades mexicanas. En ese sentido, los entrevistados relatan que cuando ingresan a México no les proporcionan información sobre sus derechos sino hasta que llegan a la Ciudad de México y encuentran a organizaciones pro derechos humanos. Entre sus derechos se encuentran: la salud, la educación, el trabajo y la asistencia legal. Por su parte, los organismos pro derechos humanos consideran que su principal función es ayudar a que el tránsito de los migrantes sea seguro. Al respecto, el 40% está totalmente de acuerdo en que la inseguridad es el principal riesgo que enfrentan los migrantes en su paso por México (ver Gráfica 8).

GRÁFICA 8. LA INSEGURIDAD ES EL PRINCIPAL RIESGO QUE ENFRENTAN
LOS MIGRANTES EN SU PASO POR MÉXICO



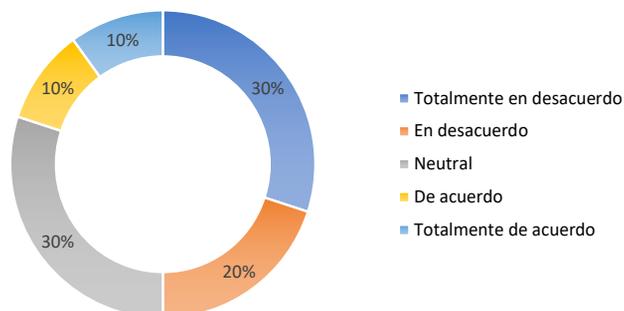
FUENTE: elaboración propia.

El 60% está totalmente de acuerdo en que los albergues ofrecen apoyo a los migrantes centroamericanos. No obstante, estos organismos son neutrales al considerar con un 70% que el migrante sea acogido por los mexicanos y, por el contrario, consideran que los mexicanos son apáticos ante la problemática de este grupo. Adicionalmente, los organismos pro derechos humanos están totalmente en desacuerdo en que los migrantes se esconden en albergues para no ser vistos y deportados y el 50% están totalmente en desacuerdo en que los migrantes centroamericanos en tránsito ocupen trabajos que deberían ser para los mexicanos.

Estos organismos son cercanos a la realidad del migrante y las personas que laboran en defensa de los derechos humanos tienen en promedio más de seis años haciendo este trabajo y se destaca la labor de personas con una antigüedad de 15, 19 o hasta 30 años. Los migrantes consideran que el trato que han recibido en los albergues es bueno, no así el trato que reciben por parte de la ciudadanía. Al llegar a la Ciudad de México son violentados principalmente al viajar en el metro y al caminar por colonias aledañas al Centro Histórico y Bellas Artes, como lo es Peralvillo. Sobresale que en los albergues los migrantes conviven principalmente con personas de El Salvador, Nicaragua, Honduras, Haití, Cuba y Venezuela y el 70% de los encuestados considera que la comunicación que establecen los organismos con los migrantes centroamericanos es buena.

El 30% está totalmente en desacuerdo con que los medios de comunicación (prensa, radio, tv, internet) muestran la realidad de lo que sucede en la frontera sur y afirman que los medios presentan escenas de violencia (ver Gráfica 9).

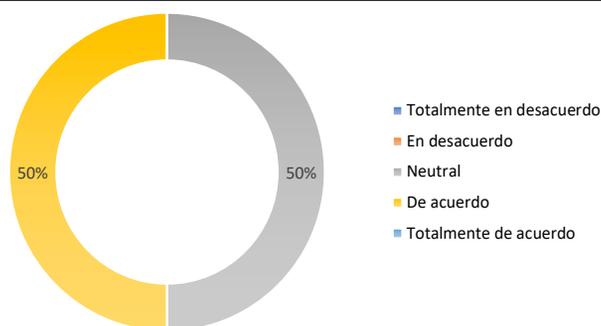
GRÁFICA 9. LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN (PRENSA, RADIO, TV, INTERNET)
MUESTRAN LA REALIDAD DE LO QUE SUCEDE EN LA FRONTERA SUR



FUENTE: elaboración propia.

Con relación al uso de la tecnología, el 40% está de acuerdo en que los migrantes conocen la tecnología y otro 50% está de acuerdo en que el migrante porte celular. Sin embargo, el mismo 50% considera que no es sencillo comunicarse con su familia. Los medios de comunicación que utilizan son la TV, el celular, los cafés internet y las estaciones de wifi gratis, regularmente pagan de media a una hora para conectarse a internet y comunicarse con su familia a través de videollamadas (ver Gráfica 10).

GRÁFICA 10. LOS MIGRANTES UTILIZAN LA TECNOLOGÍA



FUENTE: elaboración propia.

Con relación a los contenidos, ven videos en YouTube, tutoriales y en ocasiones consultan los medios de información de su país. El entrevistado de Honduras identificó algunos me-

dios como HCH, Globo TV, Canal 11 y 13 y Tribuna. Estos medios los consulta después de las cinco de la tarde, hora en la que regresa de trabajar. El entrevistado guatemalteco identificó como medios de su localidad *La Prensa Libre*, *El Diario*, *Noti 7*, *Teleprensa*, y *Sonora* que difunden noticias, aunque él prefiere escuchar música.

Otro uso del celular es para buscar trabajo; las empresas les solicitan un mail y un teléfono para localizarlos. Las redes sociales que más utiliza son: Facebook, WhatsApp e Instagram. Finalmente, los migrantes perciben a México como un país violento por lo que se presenta en las noticias, observan en los diarios y por la forma en que la gente se comporta en un semáforo o en las marchas.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

La comunicación es poner algo en común y desde la comunicación intercultural la percepción de los migrantes centroamericanos y de los organismos pro derechos humanos dista del planteamiento teórico porque no permite el proceso interpretativo a través del cual los individuos en sus relaciones, grupos, organizaciones y sociedades responden y crean mensajes que les permite adaptarse a su entorno y a las personas que los rodean. Los migrantes centroamericanos y los organismos pro derechos humanos coinciden en que la falta de oportunidades y la violencia son los motivos por los que el migrante centroamericano abandona su país. El crimen organizado no es el único riesgo al que se enfrentan durante el tránsito por territorio mexicano; la violencia de que son objeto por parte de los ciudadanos y el gobierno es física, psicológica, simbólica, laboral y económica.

La forma en que el mexicano trata al migrante centroamericano es posible que esté relacionada con la percepción que se ha creado del migrantes desde el discurso oficial y desde los medios de comunicación. México es un país racista, porque no se respeta el color de piel, la nacionalidad y la ideología del migrante y se desconocen sus derechos humanos. A pesar de que los flujos migratorios son históricos y los migrantes han cimentado naciones, a los mexicanos les molesta recibir a extranjeros en situación vulnerable y lo reflejan mediante la explotación laboral en empleos temporales en rancherías o fincas de café en donde les dan un trato explotador. No obstante, a pesar de las vicisitudes, el migrante está dispuesto a llegar a Estados Unidos haciendo paradas en diferentes puntos, como en la Ciudad de México, donde algunos deciden regularizar su situación migratoria. Quienes permanecen en la ciudad relatan que han sido agredidos verbalmente en espacios como el metro y en colonias aledañas al centro histórico. Asimismo, los migrantes desconocen sus derechos y obligaciones y tienen miedo a ser deportados, por lo que es a través del grupo, de los

organismos pro derechos humanos y de la comunicación como se enteran de que pueden regularizar su situación migratoria.

Esto refleja que el discurso oficial y los medios de comunicación no brindan información útil y oportuna y, de la misma forma, inciden en que no se sientan escuchados, representados o seguros por las instituciones encargadas de brindarles seguridad como el INM, la CNDH o la Guardia Nacional.

CONCLUSIONES

La percepción que tiene el migrante y los organismos pro derechos humanos de la ciudadanía y del gobierno es una percepción negativa que limita la aceptación del otro, a lo diferente y por ello se discrimina y no se genera reciprocidad. La migración no es un proceso lineal y estático sino por el contrario, representa procesos transversales y dinámicos desde los cuales el migrante se representa y se percibe desde el exilio, el tránsito, el destino y (en ocasiones) desde el retorno o la permanencia temporal o definitiva en algún país. Desde su experiencia, el migrante resignifica su identidad lo cual le permiten adaptarse y entender el mundo desde los procesos de comunicación que establece.

Esta forma de estar en el mundo, sugiere abordar problemáticas complejas como la migración desde la comunicación a través del entendimiento en las formas de interactuar siguiendo las huellas de la comunicación que establece el migrante, lo cual podría representar nuevas formas de abordar el fenómeno migratorio atendiendo lo real, lo imaginario y simbólico, lo cual se complejiza a partir de lo que se presenta en el discurso oficial o lo que se narra a través de los medios porque dista de lo que tanto los migrantes como los organismos pro derechos humanos perciben como real. Conceptos como la solidaridad, la tolerancia, la violencia y la honestidad desde la comunicación implica deconstruir la ideología dominante o los motivos no solo racionales sino desde las más profundas motivaciones y aspiraciones hacia el reconocimiento de la escucha, del diálogo, la dignidad y el derecho del otro. Esto conlleva entender el porqué del desequilibrio en el que se presenta el odio a la otredad, el incremento de la violencia que carece del reconocimiento y la empatía, la solidaridad hacia el migrante. Sin duda, un desafío ético, político, social, económico y comunicacional para los sujetos, los grupos, las organizaciones y las instituciones.

REFERENCIAS

- ACNUR (2019). *Naciones Unidas*. Consultado el 29 de abril de 2020. <http://ohchr.org>
- Alfaro, T., Durazo, J., Pani, E., y Vézina, C. (2016). *Migración y ciudadanía: construyendo naciones en América del Norte*. El Colegio de México.
- Álvarez, M. (2018). Migración como violencia de Estado. El sur de México como escenario. *URVIO, Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, 23, 44-56. <http://dx.doi.org/10.17141/urvio.23.2018.354844>
- Barrachina, C., y Torres, R. (2016). Presentación de Procesos Políticos en Centroamérica. *Península*, 11(1), 21-23. <https://www.redalyc.org/pdf/3583/358343618016.pdf>
- Canelón, A. R., y Almansa, A. (2018). Migración: retos y oportunidades desde la perspectiva de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). *Retos Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 8(16), 109-120. <https://doi.org/10.17163/ret.n16.2018.08>
- Casillas, R. (2020). Migración Internacional y Cambio Climático conexiones y desconexiones entre México y Centroamérica. *URVIO Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana*, (26), 2-77.
- Castillo, M. Á., y Toussaint, M. (2015). La frontera sur de México: orígenes y desarrollo de la migración centroamericana. *Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamerica y el Caribe*, 12(2), 59-86.
- Devia, C. A., Ortega, D. A., y Niño, J. J. (2016). Violencia estructural en el Triángulo Norte Centroamericano. *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, 7(2), 115-114. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=517754054012>
- Dominguez, C., y Santander Joo, C. (2019). La calidad de la democracia en Honduras 2014 - 2018: sistema político, sociedad civil e constituciones en perspectiva. *Estudios Iberoamericanos*, 45(1), 130-143. <https://doi.org/10.15448/1980-864X.2019.1.30565>
- Estrada, G. C. (2017). *La categoría inmigrante en la prensa española*. Tesis doctoral. Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones.
- Fernández, C., y Galguera arcía, L. (2008). *La comunicación humana en el mundo contemporáneo*. McGraw-Hill Interamericana.
- Fundación Heinrich Böll México. (2016). *Re-conceptualización de la violencia en el Triángulo Norte. Abordaje de la seguridad en los países del norte de Centroamérica desde una visión democrática*. San Salvador: Fundación Heinrich Böll México, Centroamérica y El Caribe. <https://mx.boell.org/es/2016/06/28/re-conceptualizacion-de-la-violencia-en-el-triangulo-norte>
- González, A. (2016). *Migrantes centroamericanos en tránsito por México, trayectorias, redes y riesgos*. Universidad Complutense de Madrid. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/37837/>
- Henao, K. J. & Hincapié, A. (2019). Migrantes centroamericanos en tránsito por México ¿Primacía de los Derechos Humanos o de los capitales? *El Ágora USB*, 19(1), 231-243. <https://doi.org/10.21500/16578031.4128>
- Jiménez, E. (2016). La violencia en el Triángulo Norte de Centroamérica: una realidad que genera desplazamientos. *Papel político*, 21(1), 167-196. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.papo21-1.vtnc>

- Lizárraga, A. (2019). *Centroamericanos asentados en Mexicali, Baja California: estrategias de movilidad y espacios vividos*. Tesis doctoral. El Colegio de la Frontera Norte.
- Martín, J. (2015). Maras y pandillas en la República de El Salvador. *Justicia*, 2, 35-68.
- Martínez, L. (2011). Construyendo la paz en Guatemala, el peso de la memoria. *Tiempo de Paz*, 102, 54-59.
- Melella, C. (2017). Prensa digital, espacio público y migraciones: Crónicas del chivo expiatorio. *Interin*, 22(1), 149-167. <https://www.redalyc.org/pdf/5044/504454375010.pdf>
- Molina, J. (2011). *Breve historia económica de Guatemala del siglo XX*. Palacio Nacional.
- Organización Mundial para las Migraciones. (25 de octubre de 2019). OIM. Obtenido de Organización Internacional para las Migraciones. <https://www.iom.int>
- Oroza Busutil, R., y Puente Márquez, Y. (2017). Migración y comunicación: su relación en el actual mundo globalizado. *Novedades en Población*, 13(25), 10-16. <http://www.novpob.uh.cu/index.php/NovPob/issue/view/30>
- Pech, C., y Villaplana, V. (2017). Aprendizajes entre fronteras. ¿Cómo enfocar la comunicación, mediación y migración en un contexto de intervención social y la acción política? Formas de hacer e investigar desde la universidad transnacional junto a la ciudadanía intercultural. Entrevista a Amparo Huertas Bailén. *Andamios*, 14(34)167-188. <http://www.scielo.org.mx/pdf/anda/v14n34/1870-0063-anda-14-34-00167.pdf>
- Perelló, M., y Lacomba, J. (2020). Las organizaciones de la sociedad civil en fronteras de alta migración. Entre el humanitarismo y la defensa de derechos. *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana - REMHU*, 28(58), 13-32. <http://dx.doi.org/10.1590/1980-85852503880005802>
- Piller, I. (2017). *Intercultural communication: A critical introduction*. : Edinburgh University Press.
- Plan de la Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte. (2020). *Triángulo Norte: Construyendo confianza, creando oportunidades*. Gobiernos de El Salvador, Guatemala y Honduras.
- REDODEM (2019). *Procesos migratorios en México, nuevos rostros, mismas dinámicas. Informe 2018*. REDODEM.
- Rizo, M. (2004). Comunicación e interacción social. Aportes de la comunicología al estudio de la ciudad, la identidad y la migración. *Global Media Journal en Español*, 1(2), 151-169. https://gmje.itesm.mx/articulos2/martarizo_oto4.html
- Rizo, M. (2013). Comunicación e interculturalidad. Reflexiones en torno a una relación indisoluble. *Global Media Journal Mexico*, 10(19), 26-42. <https://www.redalyc.org/pdf/687/68726424002.pdf>
- Rodrigo, M. (1999). *La comunicación intercultural*. Anthropos.
- Rubira, R., y Puebla, B. (2017). Representaciones sociales y mediaciones, una lectura crítica desde la perspectiva latinoamericana de comunicación. *Barataria, Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, (22), 81-97. <https://doi.org/10.20932/barataria.voi22.357>
- Russi, P. (2016). Problemáticas concernientes a la relación comunicación-migración REMHU. *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 24(46), 11-22. <http://dx.doi.org/10.1590/1980-85852503880004602>.

- Russo, M. (2005). Relación entre Estado e Iglesia católica en El Salvador (finales del siglo XIX, comienzos del XX). *Revista Cuicuilco*, 14(41), 273-289.
- Scollon, R., y Wong Scollon, S. (2001). *Intercultural communication: A discourse approach*. Malden: Blackwell.
- Taylor Robinson, M. (2009). Honduras: una mezcla de cambio y continuidad. *Revista de Ciencia Política*, 29(2), 471-489. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/revcipol/v29n2/art11.pdf>
- Tylor, E. B. (1871). *Primitive Culture: Researches into the development of mythology, philosophy, religion, language, art and custom*. John Murray.
- Torre Cantalapedra, E. (2017). Uso de eufemismos en los discursos del Instituto Nacional de Migración sobre la migración en tránsito por México. *Andamios*, 16(41), 385-412. <http://dx.doi.org/10.29092/uacm.v16i41.730>
- Vargas, D. (2012). Las narrativas: evidencia cultural en la organización. *Razón y Palabra*, 81. Disponible en http://www.razonypalabra.org.mx/N/N81/V81/o6_Vargas_V81.pdf
- Zorogastua, J. (2015). *Medios, publicidad e integración. La inmigración y los nuevos escenarios comunicativos en España*. Tesis doctoral. Universidad CEU San Pablo.

Esta obra está bajo Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.

